



Lectura

Homer Simpson, un buen padre

Muchos han criticado *Los Simpson* por su manera de retratar al padre como un paleta sin estudios, débil de carácter y carente de principios morales. Y Homer es todas esas cosas, pero al menos está presente. Cumple con las funciones paternas imprescindibles, se mantiene al lado de su mujer y sobre todo de sus hijos. Sin duda, carece de las cualidades que nos gustaría encontrar en un padre ideal, es egoísta y suele poner sus propios intereses por encima de los de su familia. En uno de los episodios especiales de Halloween, nos enteramos de que vendería su alma al diablo a cambio de una rosquilla (aunque afortunadamente su alma ya es propiedad de Marge, así que no consigue venderla). Homer es innegablemente fatuo¹, vulgar e incapaz de entender las cosas buenas de la vida. Le cuesta compartir los intereses de Lisa, excepto cuando ella desarrolla un talento notorio para predecir el resultado de los partidos de fútbol americano de la liga profesional, lo cual le permite a su padre convertirse en el gran ganador de la quiniela en la taberna de Moe. Es más, se enfada con facilidad y suele pagarla con sus hijos, como demuestran sus muchos intentos de estrangular a Bart.

¹ **Fatuo:** falta de razón o de entendimiento, lleno de presunción o vanidad infundada y ridícula.

² **Ecuanimidad:** imparcialidad en el juicio.

³ **Altruismo:** intención de procurar el bien ajeno aun a costa del propio.

Desde ese punto de vista, Homer fracasa como padre. Pero si se reflexiona un poco más al respecto, sorprende cuántas cualidades posee. [...] Por ejemplo, Homer está dispuesto a trabajar para mantener a su familia, incluso en el peligroso puesto de supervisor de seguridad de una planta de energía nuclear, labor que se vuelve mucho más peligrosa debido al sencillo hecho de que es Homer quien la lleva a cabo. En el episodio en que Lisa desea ardorosamente un poni, Homer incluso busca un segundo empleo y empieza a trabajar para Apu en el Badulaque para ganar el dinero que cuesta mantenerlo y en el proceso casi se mata. A través de estas acciones, Homer manifiesta una genuina preocupación por su familia, y como demuestra repetidas veces, será capaz de defenderla incluso a costa de un gran riesgo personal. Sus acciones a menudo resultan ineficaces, pero en cierto sentido eso vuelve más entrañable su devoción hacia los suyos. [...] Si prescindimos de todas las cualidades que debe tener un buen padre, como la sabiduría, la compasión, la ecuanimidad² y el altruismo³, nos quedará Homer Simpson con su pura, insensata y obstinada devoción hacia su familia. Por ello, a pesar de toda su estupidez, intolerancia y egoísmo, no podemos odiar a Homer, que no deja de fracasar en el intento de ser un buen padre, pero que tampoco se rinde jamás, hecho que, en un sentido básico y fundamental, lo convierte en un buen padre.

VV.AA., *Los Simpson y la Filosofía*, Biblioteca Blackie Books.

- 1.- ¿Quién es el protagonista de este texto? ¿Es un personaje real?
- 2.- Se menciona a algún otro personaje del pueblo donde viven, Springfield?
- 3.- ¿Le gusta la serie al actor? ¿Por qué?
- 4.- Localiza los adjetivos negativos que se aplican a Homer
- 5.- ¿Qué dos hechos ejemplifican los aspectos negativos de su personalidad?
- 6.- Localiza dos ejemplos de lo que Homer es capaz de hacer por su familia.
- 7.- ¿Qué cualidades, expresadas mediante sustantivos abstractos, debería tener un buen padre y no tiene Homer?
- 8.- El creador de los Simpson, Matt Groening, estudió filosofía y, aunque no podamos decir que la serie tenga una base filosófica, ¿crees que pretende algo más que hacernos reír?